



ALESSANDRO CURRARINO

El libertador y su asesor, Bernardo Monteaquedo, ventilan sus odios en "La visita de Bolívar", obra de Herbert Morote que se estrenará como antesala del bicentenario. [PÁG. 2]



Mario Velásquez será Simón Bolívar en el montaje que se estrenará en abril del 2018. Cristhian Esquivel (Monteaquedo) y Enrique Avilés (Lucero) lo acompañan.

# RELACIONES PELIGROSAS



ALESSANDRO CURRRARINO

Mario Velásquez encarna a Bolívar en el montaje que se estrenará en el 2018. Lo acompañan Cristhian Esquivel (Monteagudo) y Enrique Avilés (Lucero).

# El libertador entre telones

## “La visita de Bolívar”

Bajo la dirección de Ruth Escudero, se alista para el 2018 el estreno de la obra teatral en un solo acto del reconocido escritor peruano Herbert Morote.

GABRIELA EZETA

La historia transcurre una noche de 1825. Bernardo Monteagudo se prepara para recibir la visita de Manuelita Sáenz, cuando aparece sorpresivamente Simón Bolívar. El encuentro lleno de diálogos agudos, ironías, advertencias veladas, confesiones, sospechas y recelos revela la desmedida ambición del libertador mientras confronta sus ideas totalitarias con las del liberal. La tensión de esta cita imprevista se apacigua por momentos gracias a la presencia de un tercer personaje, Lucero, el mayordomo, quien haciendo las veces de testigo y narrador añade picardía y humor a esta confrontación



Ruth Escudero busca animar el debate sobre nuestra historia.

HUGO PÉREZ

histórica.

Las distintas facetas de dos personajes controversiales de la independencia del Perú serán descubiertas en la obra teatral “La visita de Bolívar”, del escritor peruano residente en Madrid Herbert Morote. La pieza que muestra a Simón Bolívar y a su asesor Bernardo Monteagudo en una relación determinada por la ambición de poder, la admiración y la traición (en simultáneo), será un estreno fundamental en el 2018, camino a las celebraciones por el bicentenario de la independencia. Cualquier semejanza con la realidad no será pura coincidencia: se sabe que la historia de los pueblos se ha escrito sobre mucha sangre derramada, montones de mentiras y kilos de corrupción. Los protagonistas cambian, sus motivaciones no.

### —Reflexión y debate—

La experimentada directora de teatro Ruth Escudero, fundadora de Quinta Rueda, ha asumido el montaje de la obra con la misma pasión que muestran sus personajes. Enfrascada en su lectura y en la de “Bolívar, libertador y enemigo N° 1 del Perú” (del mismo autor), está explorando los matices de dos personalidades poderosas y determinantes en la historia de nuestra independencia.

No es la primera vez que la dupla Morote-Escudero se une entre telones teatrales. Su estupenda labor en el 2004, con “El guía del Hermitage”, le valió reconocimientos dentro y fuera del país tanto al escritor como a la directora.

“Para el papel de Bolívar pensé inmediatamente en Mario Velásquez, uno de los actores más completos de la escena nacional. Mario tiene una capacidad única para transformarse en sus personajes, será un Bolívar extraordinario, no me cabe duda, como lo será el Monteagudo de Cristhian Esquivel y el Lucero de Enrique Avilés”.

Escudero sabe que tiene entre manos una obra que despertará polémica, “y qué bueno que así sea. Silogramos despertar en el espectador común interrogantes sobre este capítulo de nuestra historia, me doy por satisfecha. La idea es que hasta los escolares se cuestionen en la historia que aprenden en las aulas y piensen en su presente desde otra perspectiva”.

El escenario de este estreno será la renovada sala de teatro Federico García Lorca del Centro Español del Perú. Diva Producciones, bajo la batuta de la incansable Pilar Ramos, proyecta acompañarlo con otras actividades en torno a la imagen mitificada de Simón Bolívar. Traer a Lima la muestra “Bolívar enamorado”, del pintor colombiano Diego Pombo, es uno de esos proyectos soñados.

### ENTREVISTA

## “Decir que Bolívar era de izquierda causa estupor”



HERBERT MOROTE  
Escritor

### —¿Cómo definiría las personalidades de Bolívar y Monteagudo?

Porras Barrenechea decía que hubo varios Bolívar, pero que al Perú le tocó el peor. Monteagudo, en cambio, siempre fue fiel a sus principios. Ambos, poseedores de una vasta cultura, se creían que estaban por encima de los demás. En 1825 Bolívar era un ganador, era el libertador, y Monteagudo estaba a su servicio después de haber fracasado con San Martín. Ambos tenían un verbo fácil e incisivo, no hacían concesiones.

### —¿Cómo describiría la relación que ambos mantuvieron?

Monteagudo admiraba las dotes militares de Bolívar, lo consideraba un genio, pero recelaba de sus exageradas ambiciones políticas. Bolívar respetaba la experiencia de Monteagudo en asuntos políticos de América Latina y en especial del Perú, y apreciaba su análisis incisivo de la situación. Era uno de los pocos de su entorno que tenía voz propia. Los otros solo servían para obedecer.

### —La figura de Bolívar ha cobrado vigencia en los últimos 15 años por la mitificación publicitaria del gobierno de Chávez. ¿Diría usted que hay semejanzas entre ambos?

A esa extravagancia histórica la llaman ahora “posverdad”. Es decir, mentira oficial. Bolívar fue un hombre de derechas, de la derecha más radical. Restableció el tributo indígena, es decir el impuesto por ser indio que había abolido San Martín. También reimplantó la esclavitud. En cuanto a la economía se entregó al poder inglés, que en ese tiempo era la potencia económica y colonialista más grande del mundo. El presidente Chávez quiso reescribir la historia y lo ha conseguido hasta ahora. Decir que Bolívar era de izquierda causa más que risa, estupor.